



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIALS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	5 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cénets
Un año.	8	Un año.	10	Un año.	20	Provincias.	15 cénets

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

CHARLADURIAS.

Las faenas politicas han quedado paralizadas. El año del horno ha retirado la leña que la caldera y ha despedido a los operarios.

Ahora los pobrecitos ministros se ocupan en hablar del microbio y demas conspiradores epidémicos.

Gánovas proyecta recreativos viajes al rededor de España. Remero una oscuridad a Ultramar.

Pidal una visita religiosa a todos las curas que le felicitaron telegráficamente cuando contaron a fustigarse.

Antequera disfrutará una óscia veraniega a bordo de las larcas del estanco del Retiro.

Torero se ejercitará, durante la clausura de la campanilla, en hacer gimnasia, para ver si se desarrolla una mijita mas.

La union arria-fusionista, prospera. Don Praxedes recibe inquilinos para su politica, á la menos una vez dentro de la señana.

Nuestro hombre está orgulloso con las valiosas conquistas y dice parodiando al Sr. Pidal:

—¡A mí los honrados zarcos!

Cuando un argentinista muestra inclinaciones al Sr. Sagasta, inmediatamente se le nombra el programa de la *hondrada* fusionista para que lo estudie con dedicacion y constata, a ocho dias vista, si se halla dispuesto a fenecer un lajo de fierecion de B. Praxedes.

Si el rardo responde—*Que gueno*, empuja el sastre del partido constitucional, le dirige esta carta:

(Sr. D.

Muy señor mio. Si don V. deteriorado el uniforme externo interior, puede pasarse por esta su casa y elegir las prendas que desea. Los gastos de restauracion los abona el Sr.

De V. alucinado etc. etc. etc.

En caso de que el tanto no pudiera asistir a casa del sastre, por falta de la *valor* corporal, se le envían trajes de *los para que se apropié del que más le agrade.*

Epitafios.... Entes.

De lo que pueden hablar el señor Cánovas y el Asnar.

—Don Antonio, estamos en el mas de las sublevaciones

—¡Bah! Mi talento en el látigo que azota los rebeldes.

No lemo buda.

—Eso mismo dice *El Cronista*, que V. tiene un talento que parece un látigo.

—Y dice la verdad

—Sin embargo yo creo que la comparacion no es muy adecuada..... si se trata de un mayoral.....

—En que yo soy el mayoral de la situacion y uso el látigo

A cada momento, Romero, puede V. estar tranquilo, porque en este Agosto lo habrá suito.

—¿De suerte que nuestros baños no serán de impresion?

—No; de placer. Podemos pasar un verano como el pez en el agua. Nadie se atreverá a interrumpir nuestros reposos.

—¿Y si algun zorro pretendiese allear el gallinero?

—¡Me lo tragará!

—Entonces le llanarían a V. el traga-zorros.

(COSAS DEL MUNDO)

¿Que ocupan grandes puestos y altos honores hipócratas faranitas y rirdores)?...

(Sencillo asunto)...

se hacen tantos negocios....

(Cosas del mundo)

¿Que mujeres perdidas son adultas

y que injurias á muchas por ser honradas?...

Sigue ese rumbo la sociedad... son cosas...

(Cosas del mundo)

¿Que muchos que no tienen comun sentido

pasan, hoy, por lumberas?

Eso es sabido; yo no lo duño

que son esas, lectores.

(Cosas del mundo)

(Que tranquilo, el que robó, nada en riquezas

el honrado no sale de su pobreza?...

¿Pues por seguro...

¿Quien se extraña ya de eso?.....

(Cosas del mundo)

Así cuando á mi lado

Dicen con pena:

—¿Por qué la accion que es mala

passa por buena?—

Contesto al punto:

—No se apuren ustedes.

(Cosas del mundo)

NUESTROS MUÑECOS.

Me figuro que ya saben ustedes todos quien es el hapso del Gaupes, el mas tímido y el mas temido de todos los hapsoes.

Pues ese señor parece que tenía empeño en haceros una visita, á nosotros y á otras naciones; pero á excepcion de Francia que se dejó sorprender inoportunamente, todos los demas países han preparado al Sr. de Colera la amable recepcion que indica la limina y que es la que merece en resumidas cuentas, tan excolto personaja.

La semana pasada Cánovas; hoy el cólera. Es realidad una misma calamidad con nombres distintos.

EL LLORO.

COTORREO.

El ministro de Fomento ha dado á luz, digo no, me he equivocado.

¿Quien ha dado á luz una robusta pnia, la sido la esposa de don Alejandro.

Con la recién nacida son ya don los hijos que tiene el Sr. Pidal.

Ahora no me extraña que el señor ministro se lamentase en pleno *circo gallico* (léase Congreso) de la descomodaladora situacion de los consejeros de la corona.

Segun el estaban mal *renunciados*.

Ya lo creo; se acordaría de la compana de nones que tiene á su cargo y.... sólo este pensamiento *retornal*.

Seria muy justo que á los ministros con *hose* redolés se les gratificara mensualmente.

Hoy la mas católica euhoralmena á D. Alejandro por su docena de *pedalines*, y celebrará que, á la mayor brevedad posible, tenga otro hijo, para que sean trece.

Es decir, la docena del trallo.

Que es la docena que corresponde á un ministro de la *Union Católica*.

EL EX-MINISTRO OROVIO

se dedica al estudio del microbio,

citando sus *doctos* destructores en feonistas y conservadores.

En mi humilde criterio

hay que desinfectar al ministerio.

Leo.

«En Llanás, la filoxera está acalando con las pocas viñas que hasta ahora habian resistido la presencia del destructivo insecto»

EL LORO



El huesped del Ganges

Y en toda España los conservadores están concluyendo con la paciencia de los pocos aporreados que hasta ahora habían aguantado la dominación de tan calamitosa plaga.
Con que no se quejen los vecinos de Llaná.

Para fomentar la raza caballar en Filipinas, se ha dispuesto que se celebren corridas de caballos en aquel archipiélago.
Lo mismo debían hacer aquí para fomentar la raza de los ministros de Fomento.

Celebrar carreras de Pídalos.

El ministro de Estado tiene el ojo derecho costipado. Este asunto tan serio ha preocupado mucho al ministerio. ¡Un ojo enfermo! ¡Hijo! Quiera San Eleuterio que no sea nada, nada, lo del ojo.

No quisiera querer a la que quiere que no la quiera yo, porque soy pecc. No quisiera alejarse su amor tampoco si ella su amor de veras no me diere. Y yo quisiera, si es que ella quisiera, quererla con amor, amor de loco, amor que (de pensarlo me sofoco) tan solamente con la vida misma. Yo quisiera querer a esa muchacha, yo quisiera quererla y no la quiera aunque no me separe de su puerta. Quisiera su querer y ver sin tacha en sus ojos el fuego verdadero; el fuego del amor.... pero ¡si es tuerla!

—Mira, Paneraco, ¿a cual de nuestras hijas pretenderá ese pelo que nos sigue?

—A ninguna. A quien sigue es a mí. ¡Le debo treinta reales!

Epitafio:

Bajo esta pesada losa una vergueta reposa, y asegura un grave crítico que es la de un hombre político.

Los artículos de Fidal son seto.

Ahí van:

- El primero, creer en Pídal Todopod-roo.
- El segundo, creer que es padre.
- El tercero, creer que es hijo.
- El cuarto, creer que es suegro.
- El quinto, creer que es yerno.
- El sexto, creer que es primo.
- El sétimo, creer que es tío.

Se murmura que los Sres. Cánovas y Romero Robledo han determinado hacer un viaje recreativo a Tolón, para tener el gusto de conferenciar con los micróbios.
Celebrare que se confirme la fétida.

Mas Cronista dice, que el Sr. Cánovas tiene un látigo para castigar a los progresistas.

Este látigo es el talento de D. Anfoño Enlences en un látigo que no cree; y que se romperá con un tirallano mas vigoroso.

Un diario dice que será probable se modifique el ministerio. ¡Yo no sería mejor que se echara abajo! El país vera con gusto el derribo.

Prometido de La Iberia.

«En el caso de ser declarado que el cólera se presentara en Madrid, el Sr. Sagasta renegará inmediatamente.»

«¿Para consolar los micróbios?»

«¿Quié patriótico!»

Noticia ratonera.

«Escriben de San Sebastián, La Iberia que se ha mandado de real orden «deparar diez pernis ratoneros, a fin de extinguir una plaga de Tondos de pennis» a devorar algunos miles de ministros del ejército, descaudadamente conservadas en San Sebastián.»

Con un par de ministros que enviaran al sitio invadido la bria de solera.»

A falta de gatos, buenos son ministros.

Dice El Imparcial:

«Comienza a diluarse en el campo ministerial otro grupo político de índole semejante al del clavel.

La flor de cardo silvestre es el distintivo guerrero de esta

nueva agrupación, y el ministro de Hacienda el blanco de sus iras.»

«Que distintivo mas sospechoso usan los ministeriales enfadados!»

Si no se certan las disidencias, no tendrá nada de extraño que resultara otro grupo hostil, llevado por divisa ramitas de alfalfa u otras yerbas alimenticias.

VAYA Y. CON DIOS.

Pues señor, no hay duda alguna; mi pelo me da el carácter. De mi cabeza haye el pelo y en ella sale la luna.

Luna que me causa pena, pues esta luna imprudente pasa de cuarto creciente muy fogaz a luna llena.

Y de todo lo mas caryante y lo que mas me importuna, es que luna cual mi luna no tiene cuarto menguante.

Y pronto, pronto, muy pronto, a la guita escuchare!

decirme.—La que es así no sé ni tiene pelo de tuerla.

Como Cristo no se esponga, dentro de un mes, con certeza, voy a tener por cabeza una castaña pilonga.

Si tal ocurre, esta visto, crecerá mi desconsuelo. De tanto no tendré un pelo, pero tampoco de listol.

«De mi calva quien me salva? ¡A mí me consume el listol!»

Pues señor, no hay mas remedio que aguantarse con la calva.

Y estar hecho un papamocós, en las tardes de verano con un pañuelo en la mano sacudiéndose las moscas.

Y ella en el invierno crudo espera que siempre fría que venga una pulmonía al mas rapido saludo.

Y al que, ante un espejo, reparar mi desalito, verme con cara de onte y con cabeza de viejo.

Pelo, amplica a caer cuando yo empiezo a vivir. ¡Dios que te siempre iras no te serias ruber!»

Al separarnos los dos amigos mi existencia. Pero... paciencia, paciencia, ¡Pelo, vaya Y. con Dios!

—«¿Eo V. el dencio de esta posada?»

—No señora; pero soy padre de mi hijo que es el amo de la posa, y estoy enterado de lo, y si quiero V. hospedarse en ella...

—Si señor, y por eso quiero saber antes si tiene algun cuarto exanmo...

—«Cuarto excusado! ¡Ya lo creo que hay! Y mi cuarto y limpio.»

—«¿Tiene balcones?»

—«¡Balcónes! Ca, no señora; no tiene mas que un ventanillo horrodo.»

—«¿Y por que ventanillo se ve el campo?»

—Yo no sé si se verá, porque siempre que he mirao por el ha sido con un ojo, y me despara.»

Una niña enseñaba a una amiga un bonito banl mandado que leas en un docmoforio.

—«¿Te gusta?—dijo a su compañera.

—«Mucho,—respondió esta.—«¿Quien te la ha hecho? Yo desearia tener otro igual.»

—No lo he puede decir, pero voy a preguntarlo a mamá... La niña se asoma a la puerta del cuarto y pregunta a su madre, que se encuentra en una habitación inmediata:

—«Mamá ¿quien hizo el mundo?»

—«Dios,—contestó la madre.

—«No, mamá, le habaras equivocado. Lo haria San José que era carpintero.»

—Mira, papá, aquel cabalero que va por allí, lo ábrochalo á mamá el corse mientras tu estabas en los baños.

—«¿Corraos!»

La viuda de un tintero, que era amiga de todos, y morir vió a su marido entre las atas del t-tero, decía, derramando lágrimas, á su parter te bartolo: —«¡Siempre que a un loro miro se me presenta mi esposo!»

El Estudiante consume un correspondal en la Granja que escribe de esta suerte:

«Con esta carta llegarán á Madrid los Sres. Villaverde y marqués de Bogaraya.»

Y vays unas pezonas ¡ajacos que gasta el periódico conservador!

«Un gobernador y un marqués en activo servicio!»

«¡Oh! ¡la crema, ó la crema, de las comunicaciones!»

«¡Quié!»

ESTAFIO.

Entre las disidencias de sus ideas, la cuenta vaguedad de sus ideas, admitir un sus flaca a Crisóstomo que es la semilla de las disidencias: entre estar estandartes imposibles en los tiempos que ahora se atraviesan, entre mil cosas que decir no quiero, entre el folleto de don Luis Carreiras, y entre el marquisismo de Sagasta, mataron á la izquierda!

La compañía de D. Emilio Moro está á punto de terminar sus tareas en el teatro de Novedades y con este motivo se han celebrado últimamente en dicho teatro distintos beneficentios, todos los cuales se han visto muy concurridos y han sido muy aplaudidos los artistas mas distinguidos... que son todos los de la compañía.

Proximamente reaparecerá á la del señor Mario una de opereta italiana, de la cual hemos oído hablar bastante bien. Veremos.

En el Tivoli sigue atrayendo gran concurrencia el baile Parthenon y las graciosas piezas representadas con no menos gracia por la compañía del señor Castilla.

La troupe Spizini en el Gran Escenote, llama cada día mas la atención del publico. Ahora se habla del debut de nuevos artistas que supongo serán cosa buena.

Ya nos ustedes que el Sr. Alegría se ha comprometido en que todos disfrutemos de su apellido.

En el teatro Español se ha estrenado con buen éxito el arreglo de Doña Juanita

Y eso que doña Juanita no tiene arreglo, aunque si arreglo. Vayan ustedes á verla y se reirán un rato, mas honestamente que cuando la vieron en italiano.

TELEGRAMAS.

Madrid 32... grados de calor.

Estamos empajados en sudor.

Si sigue así apretando se irán evaporando hasta los dos loines del Congreso.

«¡Ay! ¡pelo a lo se perderá con eso pues las dos pobres fieras por millagro de Dios están enteras!»

después del chaparrón de discusiones que encima le cayeron como linas hasta que terminó la del Menéndez y comprometido ministros el resto.

Paris á 31.

Termino ya el debate inoportuno de revision de la Constitucion.

«Para delatas se halla la moción!»

Aquí lo que hace Lita es buen gobierno y mandar charlatanes al infierno.

Nota de redaccion.—No nos extraña.

Lo mismo está fallando aquí en España.